

Palabras de S.M. el Rey en la entrega de los Premios Nacionales de Cultura 2021

Edificio Pignatelli. Zaragoza, 20.02.2023

Es un placer para la Reina y para mí estar hoy aquí, en esta nueva entrega de los Premios Nacionales de Cultura. Una cita que nos permite celebrar el espíritu creativo de nuestra cultura, y, al mismo tiempo, agradecer –como espectadores, como lectores, como oyentes– lo que, a través de ella, los creadores aportáis a la sociedad. Sin duda, contribuciones que merecen apoyo y reconocimiento por el enorme esfuerzo que entrañan, por todo el trabajo que conllevan y que, en muchos casos, son fruto de trayectorias de toda una vida. Gracias Presidente Lambán y a todos los aragoneses y aragonesas por acogernos para esta ceremonia de “Estado” y por recibarnos en este edificio Pignatelli, sede del Gobierno de Aragón, y símbolo de ilustración.

Al igual que el Ministro, en una ocasión como esta, quiero dedicar un cariñoso recuerdo lleno de admiración a Carlos Saura, quien tristemente nos dejó hace apenas unos días. Su arte, plasmado en películas, óperas, fotografías y novelas, nos seguirá acompañando, y con él, sus enseñanzas y su atrevimiento. Saura fue un amante y estudioso de nuestra cultura, un artista curioso, un experimentador sin límites, siempre con confianza en nuestro país; y con el deseo permanente de retratar sus realidades sin dejar de realzar sus cualidades, siendo fiel a la esencia de nuestra manera tan rica y diversa de ser y de vivir “cultura”.

Queridos, premiados:

Representáis disciplinas artísticas muy variadas. Ejercéis una importante influencia en vuestras generaciones; a menudo, abriendo caminos a otras. Y lo hacéis fomentando la reflexión, suscitando emociones, mostrando una formidable capacidad creativa, con trabajos de gran calidad y propuestas ambiciosas.

Veros a todos aquí nos reafirma en la gran salud de la cultura, del arte y de la creación en sus distintas expresiones y manifestaciones en nuestro país. En circunstancias no siempre fáciles, con pasión, voluntad, y entrega, hacéis posible la cultura que estimula nuestro día a día, que nos reconforta, nos enseña, nos enriquece; que, en definitiva, tiene en nosotros, en la sociedad en su conjunto, una influencia muy relevante.

El inevitable retraso en la entrega de estos premios, concedidos en 2021 y que recibís hoy, esperamos que sea el último de los recuerdos que nos dejan unos años muy difíciles en nuestra historia reciente. Un retraso que no oculta, sino que engrandece la admiración por vuestro trabajo, con el que ayudáis a construir un país mejor: respetuoso, solidario, innovador y creador. Porque el arte funciona como espejo de la sociedad, pero también como imagen de aquello a lo que se aspira, como motor de cambio y progreso.

Señoras y señores,

Esta edición nos ha traído hasta Zaragoza, en donde precisamente se rodó una de las primeras películas del cine español, apenas unos años después de que los Hermanos

Lumière presentaran en sociedad un invento llamado a cambiar la historia de la humanidad.

Si aquella cámara pionera estuviera aquí hoy, filmaría un país completamente diferente. Las cámaras presentes ahora mismo, en esta Sala de la Corona de Aragón del Edificio Pignatelli, dejarán testimonio de otro momento destacado de la cultura española: ese en el que recogéis estos premios como reconocimiento a vuestro talento, y dedicación. El momento en que vuestros nombres se incorporan a la amplia relación de creadores que os precedieron, quedando unidos ya a esa larga historia compartida de cultura que nos vertebra y nos proyecta hacia el futuro.

Porque vuestro trabajo es mucho más que un aliciente para el presente. Sois mensajeros del país futuro. Vuestras canciones, composiciones, novelas, poesías, fotografías, ilustraciones, diseños representan a todos y nos enorgullecen como país.

Porque ese trabajo —y permitidme la expresión— alimenta el espíritu, pero también la economía de un país entero, que se mueve hacia el futuro también gracias a vuestras aportaciones en distintos ámbitos. Porque la cultura es al mismo tiempo motor de progreso y de desarrollo personal; promueve e impulsa el conocimiento, y favorece la mejora material de toda la sociedad.

Por ello, es una alegría comprobar que el empleo cultural, en 2022, alcanzó ya cifras previas a la pandemia, con casi 700.000 trabajadores en el sector, que representan el 3,4% del empleo total en España. Cifras que animan a seguir trabajando en favor de quienes hacéis de la cultura vuestro medio de vida.

Vivimos en tiempos difíciles, pero la cultura siempre estará a nuestro lado para acompañarnos y darnos fuerza, reconfortarnos, y ofrecernos caminos por los que transitar con seguridad. Porque la cultura nos demuestra que la libertad, el respeto y la convivencia forman parte de los valores más arraigados de nuestro país. Por eso hemos de reivindicarla entre todos, su profundo valor, algo que merecen cuantos hacen posible la creación y el arte en España y que trascienden, con mucho éxito, nuestras fronteras.

Señoras y señores,

Hace unos días, la Reina y yo inauguramos la exposición “Sorolla a través de la luz” en el Palacio Real. Y este año, en el que conmemoramos el centenario de su fallecimiento, volver a su obra luminosa, vanguardista, feliz, alegre, y orgullosa del país en el que se desarrolló, puede servir a todos como guía y motivación, como refugio, como inspiración. Sorolla, “el pintor de la luz”, fue un artista profundamente español y profundamente internacional.

Que esa luz que Sorolla tan brillantemente recogió en sus pinturas, ilumine vuestro trabajo, y os permita seguir ofreciéndonos ese arte que la sociedad tanto necesita. Que esa luz nos encuentre a todos unidos en torno a la admiración y el respeto que os merecéis.

Muchas gracias, y enhorabuena.